

ORGANIZACIÓN DEL BACHILLERATO INTERNACIONAL

PROGRAMA DEL DIPLOMA

MONOGRAFÍA EN HISTORIA

COLEGIO SAN AGUSTÍN

**“¿EN QUÉ MEDIDA SE PODRÍA CONSIDERAR
A ADOLF HITLER COMO UN DICTADOR
DÉBIL EN ALEMANIA DE 1933 A 1945?”**

CÓDIGO DEL CANDIDATO: 049365-0085

SUPERVISOR: EDGAR GALLARDO

NÚMERO DE PALABRAS:

Lima – Perú

2019

Esta Monografía debe referenciarse de la siguiente manera:

Tuesta, J. (2019). *¿En qué medida se podría considerar a Adolf Hitler como un dictador débil en Alemania de 1933 a 1945?* [Trabajo de investigación. Monografía, Centro Educativo Particular San Agustín] Perú.

A quienes quieren conocer la verdad del nazismo,
y se encuentran con Hitler

ÍNDICE

DEDICATORIA	
INTRODUCCIÓN	4
I.CAPÍTULO 1	5
1.1. Información Clave	5
1.2. Análisis del Contexto (Decisiones Sociales y Políticas)	6
1.2.1. 1933-1939 (Antes de la guerra)	6
1.2.2. 1939-1945 (Segunda Guerra Mundial)	9
II. CAPÍTULO 2	10
2.1. Análisis del Contexto (Decisiones Económicas y Militares)	10
2.1.1. 1933-1939 (Antes de la guerra)	10
2.1.2. 1939-1945 (Segunda Guerra Mundial)	12
CONCLUSIONES	15
REFERENCIAS	16

INTRODUCCIÓN

El tema de la siguiente monografía es “Adolf Hitler como dictador débil en Alemania de 1933 a 1945”. El problema planteado es: ¿En qué medida fue Adolf Hitler un dictador débil en Alemania de 1933 a 1945? El principal autor que respalda este trabajo es Geoff Layton (2008), con su libro titulado *El Tercer Reich*, que es un documento muy detallado sobre todo este contexto, también usaremos la autobiografía de Hitler: *Mi Lucha (Mein Kampf)*, una fuente de primaria sobre su ideología y sobre sus decisiones. Otros documentos usados son descripciones oficiales de las posturas históricas de la *Shoah* (Holocausto) que describen la influencia del Führer en las decisiones sobre el genocidio.

Esta monografía se ha realizado en diferentes etapas siguiendo la metodología de la Historia: Inicialmente se recopilaron fuentes pertinente para abordar la pregunta de investigación; luego se analizó la temática en relación a los principales aspectos de gobierno (política, sociedad, militar), en donde estuvo implicado Hitler, demostrando la hipótesis. Finalmente, con todo lo recopilado, analizado e investigado, se emitirá una serie explicaciones históricas relacionadas a la causalidad como cierre al trabajo respondiendo a la pregunta inicial.

La realización de esta investigación tiene un interés teórico y personal. Teórico, porque se quiere informar a los interesados sobre el grado de responsabilidad de Hitler en las decisiones en su contexto, para aumentar sus conocimientos; y personal, ya que tengo un gran interés por descubrir la relevancia del tema.

Agradezco a todas las personas que contribuyeron directa o indirectamente con sus aportes para la realización de este trabajo, y espero que la investigación resulte un recurso para resolver algunas de sus dudas, o en caso contrario, genere más preguntas relevantes sobre este tema.

I. CAPÍTULO 1:

1.1. Información Clave

1.1.1. Contexto Alemán y Europeo 1925 – 1933

Entre la Primera Guerra Mundial y la llegada de Hitler, para Díez (1998) Alemania vivía un contexto crítico en dos sentidos: “primera cuestión, de naturaleza político-ideológica (...) Una segunda cuestión, de índole socio-económica” (p. 288). La política en la República de Weimar fue caótica, pues grupos de extremistas deseaban llegar al poder y la existencia de un gobierno eficiente y estable era imposible. En lo económico, cargó con las reparaciones y la crisis de posguerra, además, tuvo que enfrentar la Gran Depresión de 1929. Toda esta situación, causó que en 1933, los alemanes acepten una medida desesperada: designar canciller con amplios poderes (prácticamente dictador) a Hitler.

En el plano internacional, este período está caracterizado por la inestabilidad política en varios países, la creación de la Unión Soviética y el surgimiento de partidos de extrema derecha en Italia, Alemania y España. También la economía de la gran mayoría de los países se vio afectada por la “Crisis del 29”, lo que causó una gran recesión económica. En las relaciones internacionales, Francia y Gran Bretaña se mantenían como “potencias”. También surgieron expansionismos y políticas militaristas en Italia, Alemania y Japón, donde las potencias aplicaron el “Apaciguamiento” (especialmente Gran Bretaña), la cual sería la principal característica de las relaciones internacionales en la década de 1930.

1.1.2. Dictador Débil

Frente al rol de Hitler en el período descrito, existe la postura de “dictador débil”, este término se puede definir como quien: “la mayor parte de las veces seguía las insinuaciones de otros, más que tomar la iniciativa él” (Lowe, 1989, p. 160). Un dictador débil es un autócrata que toma las decisiones y proyectos de otros (subordinados, entre otros sectores civiles) como suyos para afianzar su poder.

El principal historiador que sostiene esta postura es Hans Mommsen en su libro *Nationalsozialismus* (1971). Desde su perspectiva revisionista, muestra como el *Führer* aceptaba los planes de instancias inferiores sin estar involucradas en su creación para tomar decisiones clave y mostrarlas como suyas. También tiene esta postura Ian Kershaw, en su libro *Hitler* (1991): “es que no era ni un ‘dictador débil’ (...) ni una especie de líder para otras fuerzas. (...) los dictadores, incluido Hitler, son tan dependientes de las circunstancias políticas que los llevan al poder como influyen en ellos” (p. 320). Esta cita resume la visión de este historiador: la dependencia del dictador hacia su contexto y en la aprobación del popular.

1.2. Análisis del Contexto (Decisiones Sociales y Políticas)

1.2.1. 1933-1939 (Antes de la guerra)

El Tercer Reich, estuvo caracterizado por el adoctrinamiento, principalmente de los jóvenes, que Hitler dirigía. A través de la educación en las escuelas y la formación de organizaciones todo estaba orientado hacia el exaltamiento del *Führer* y del nacionalismo. En *Mein Kampf* (1925), Hitler expresaba: “Edúquese al pueblo alemán, desde su juventud, en el conocimiento firme de los derechos de la propia nacionalidad y no se saturen los corazones infantiles con la maldición de nuestra objetividad” (p. 71). En relación a estos ideales, se crearon las Juventudes Hitlerianas (*Hitlerjugend*) y la “Liga de Muchachas Alemanas” donde Hitler estuvo directamente implicado, pues él conocía los beneficios de lealtad ideológica que le podían traer. Se puede decir que fue su idea, pues solo él tenía esa concepción de la educación, centrada en el nacionalismo, mostrada en la cita. Para 1939, el *Führer* hizo obligatoria la inscripción de los adolescentes en estas organizaciones mostrando su deseo de ganar adeptos al partido y fieles seguidores.

Hitler también estaba directamente implicado en el uso del terror junto a las SA y las SS (*Schutzstaffel* o “Escuadra de Defensa”), la Quema del *Reichstag* en 1933 es el principal hecho que lo respalda. En palabras de Göring, citado en ABC (2013), Hitler lo quería en el Ministerio del Interior para que apruebe estas medidas sin cuestionamientos y pueda “aniquilar al comunismo”.

Esto se logró incendiando el parlamento e inculcando a un socialista belga. Los comunistas, que ya habían cometido actos terroristas fueron relacionados con el siniestro. Ese día la idea de Hitler dio frutos y el consolidó su poder.

Asimismo, en los primeros años de la dictadura Nazi, sobresalieron grupos de oposición a este régimen en términos de ideología y de postura política. Destacaron las SA (*Sturmabteilung* o “Tropas de Asalto”), los comunistas y los cristianos. Los asesinatos a opositores, la quema de libros “anti-nacionalistas”, fueron decisiones ordenadas por el *Führer*, ya que conocía los beneficios de la supresión y censura. También la “Noche de los Cuchillos Largos” (1934) en la que se asesinaron los miembros del partido de los que Hitler desconfiaba. Este hecho es crucial, pues demostró su capacidad de planificación y de “liderazgo”. Además porque murió su principal amenaza, Ernst Röhm y los militares de las SA. Cuervo (2015), manifestó que, “Sin la aplicación sistemática del terror por las principales calles de las ciudades alemanas Hitler difícilmente podría haber alcanzado el poder en Alemania” (p. 68). Aunque esto no quiere decir que él directamente haya perpetrado los crímenes sino que es el autor intelectual.

Durante los años de gobierno nazi a la sociedad alemana se le mostró un idea construida e ideal de Hitler: el *Führerprinzip*. Este adoctrinamiento fue respaldado por la propaganda en carteles, anuncios de radio y discursos. En 1933 designó a Josef Goebbels (encargado de publicidad nazi) como Ministro de Propaganda del Reich. Para Brooman, (1990), “El trabajo de Goebbels era hacer creer a los alemanes en las ideas Nazis y ser leales a Hitler y al Partido” (p. 18). La cita nos reafirma su función, mostrar una imagen del *Führer* que ayude a consolidar su poder. Alcanzar este objetivo, puede ser considerado como un logro de Goebbels. No obstante, no se puede negar la presencia de la idiosincrasia de Hitler.

“Los mayores conocedores de las posibilidades del empleo de la mentira y de la calumnia fueron, en todos los tiempos, los judíos” (Hitler, 1925, p. 142). El *Führer*, desde su juventud se había creado esa idea de los judíos, pues él los culpaba de la derrota alemana en la Primera Guerra Mundial.

La primera acción fue la promulgación de las Leyes Raciales de Nüremberg (1935), en las que se plasmaron todas sus ideas anti-semitas. La última medida aplicada fue la violencia extrema hacia los judíos, la Noche de los Cristales Rotos:

“Empezó en Berlín y se esparció a través de Alemania con efectos dramáticos: la destrucción de numerosos hogares judíos y 100 muertos, ataques a 10,000 tiendas y empresas judías, la quema de 200 sinagogas y la deportación de 20,000 a campos de concentración” (Layton, 2008, p. 94).

Esta decisión compartida entre Goebbels y Hitler, fue construida por ambos en 1938. Influenciada por su pensamiento anti-semita forjó las futuras políticas de genocidio en la Alemania Nazi durante la Segunda Guerra Mundial.

El deseo más profundo de Hitler era volver Alemania una potencia como antaño. El Tratado de Versalles, que fue el acuerdo que puso fin a la Primera Guerra Mundial, específicamente con Alemania le impedía esto. Sus principales estatutos: desmilitarización de Renania y disminución casi total del ejército, la armada y la fuerza aérea, reparaciones de 132 billones de marcos y cesión de gran parte de territorios alemanes. Jiménez, P. (2004), señaló que: “El abusivo y voraz (...) propició en Alemania un ambiente de resentimiento y deseos de venganza que allanó el camino a los nazis; de no ser por él, el *Führer* habría quedado reducido a ser un político de segunda fila” (p. 42).

Las decisiones sobre la Remilitarización se centran más en política exterior y engloban algunos aspectos ya mencionados: el Plan de Cuatro Años, centrado en el mejoramiento del ejército, que estaba limitado en este tratado. En su segundo año de mandato ya había construido submarinos y buques de guerra que estaban prohibidos. Finalmente, en 1935 anunció y estableció el rearme total alemán. Este ámbito, de gran importancia para Hitler, le permitió mostrar su poder y complacer los deseos de su nación. Autores como Brooman (1990) y Jiménez (2004) afirman y respaldan su importancia política e ideológica en estas decisiones.

El primer paso firme de Hitler en política exterior europea era mejorar la situación militar. Pero en el Tratado de Versalles, se le habían prohibido muchas cosas en este ámbito. La zona fronteriza con Francia, Renania, debía estar libre de fuerzas militares alemanas. Para el *Führer* esto era una desventaja ya que era un lugar sin proteger y mostraba debilidad frente al mundo. “el punto de cambio real en la política exterior Nazi en los años 1933-39 fue la decisión de Hitler en Marzo de 1936 de ordenar a sus tropas reocupar la Renania desmilitarizada” (Layton, 2008, p. 162). En este contexto, desafiar los tratados era una forma de desestimar la autoridad de las potencias opositoras (Gran Bretaña) y empoderar sus políticas.

Antes de evaluar el papel del *Führer* durante la guerra, podemos explorar la visión de los historiadores revisionistas, con una postura de contradicción a los paradigmas históricos antiguos (cuestionan la fuerza de Hitler). “Kershaw habla de «carisma del éxito» (...) De éxito en éxito creció también la egolatría de Hitler. Sin embargo, (...) tiene un dudoso valor de explicación: un incremento y radicalización de las medidas que conducen al «éxito»” (Köhler, 1999, p. 4). También, Mommsen indica que antes de la guerra, Hitler posee ideas antisemitas, pero no tiene un plan o una postura definida sobre qué hacer. Es decir, ambos autores coinciden en que el antisemitismo y los ataques a judíos no son decisiones de Hitler, sino, que sus ideas y discursos de odio fueron los que despertaron esas acciones en el pueblo. Estos argumentos pueden ser considerados en cierta medida como válidos, pues aunque existían iniciativas personales, todos los proyectos pasaban por Hitler.

1.2.2. 1939-1945 (Segunda Guerra Mundial)

En el caso de la implicancia de Hitler en la toma de decisiones en torno al genocidio y matanza de todo tipo de personas, especialmente de judíos en el Tercer Reich, existe un gran debate historiográfico. Existen dos perspectivas que explican las causas y la culpabilidad de los personajes en este hecho: el intencionalismo y el estructuralismo. El primero se centra en las intenciones de los actores y personajes, el segundo en las estructuras sociales. Empero ambas tienen un punto común, no consideran a Hitler como el centro de la culpabilidad.

Daniel Goldhagen, intencionalista, expresa que el apoyo a Hitler y su gobierno se debió más a las ideas extremistas de la población que a la iniciativa de Hitler para actuar. También, que ninguna institución era ajena a las políticas en contra de los judíos: “La distinción ente nazis y alemanes en ese periodo no existe” (Goldhagen, 1996, p. 4), por el contrario, los civiles eran agentes asesinos, desobedeciendo al gobierno. Para él los alemanes son los verdaderos impulsores del genocidio.

En contraparte encontramos la visión estructuralista de Hans Mommsen: “la radicalidad del régimen nacionalsocialista no dependió única y exclusivamente de una supuesta genialidad demoniaca de Adolf Hitler, ni del círculo más intransigente cercano a él, ni siquiera de las fuerzas fanáticas como las SS” (Moreno, 2017, p. 15). Para él e Ian Kershaw, el genocidio, no es responsabilidad directa de Hitler, y es consecuencia de la brutalidad de la guerra y de las necesidades bélicas y anti-semitas del pueblo alemán.

II. CAPÍTULO 2:

2.1. Análisis del Contexto (Decisiones Económicas y Militares)

2.1.1. 1933-1939 (Antes de la guerra)

Cuando Hitler llegó al poder, heredó la crisis económica causada en la Gran Depresión (1929), uno de los proyectos de Hitler para mejorar esta situación fue el “Nuevo Plan”. En 1933, los valores económicos positivos alemanes eran menos de la mitad que los de 1928. Ante esto, Hitler designó al economista Hjalmar Schacht para que solucionará el problema. Los resultados que logró con el plan fueron: “Incremento de la regulación del gobierno en las importaciones, desarrollo del comercio con países menos desarrollados (...) con Europa central y sureste.” (Todd & Waller, 2011, p. 95). Todo lo anterior se relaciona con su fuerza de dictador, ya que Schacht era un no era simpatizante nazi y Hitler demostró así la confianza e influencia que tenía. Es evidente, que usó a su ministro para alcanzar sus objetivos y fortalecer su posición en el gobierno.

También, pudo afianzar su poder e imagen frente a las clases trabajadoras, que se vieron beneficiadas por el aumento del trabajo y el aumento de los salarios y de la calidad de vida.

El siguiente paso de Hitler en el ámbito económico, se centró en la economía de guerra: el Plan de Cuatro Años (1936). En Agosto de ese año Hitler envió un Memorándum Secreto a Hermann Göring, jefe de la *Luftwaffe* (fuerza aérea) y es resumido así por Layton (2008):

“Proporciona una visión clara de los objetivos de guerra de Hitler y el desarrollo de la economía Nazi (...) Las fuerzas armadas deben de estar operativas en cuatro años (...) la economía debe ser apta para la guerra dentro de cuatro años” (p. 38).

En este comunicado, se nos presenta las ideas del Plan de Cuatro Años y su relación con la economía de guerra que se está planeando. También su ideología de expansionismo y de preferencia a los gastos bélicos que a los empresariales. Este proyecto se aplicó a rajatabla y a ciegas por Göring hasta 1939, año en que inició la Segunda Guerra Mundial. La implementación de este plan es una demostración de la influencia de Hitler en el Tercer Reich. Haya funcionado o no, la forma en cómo presionaba a Göring para aplicarla solo reafirma la fuerza de su dictadura. Asimismo, podemos usar este aspecto para evaluar la importancia de este hombre de confianza de Hitler en las decisiones tomadas: Sus aportes originales se centraban en aclarar o limitar las ideas iniciales de Hitler, haciendo sus políticas y reformas más adecuadas y realistas.

Para Hitler, unir el lugar donde el había nacido a su Reich era crucial para lograr por fin la unión de los germanos: “La Austria germana debe volver al acervo común de la patria alemana (...). Pueblos de la misma sangre se corresponden a una patria común.” (Hitler, 1925, p. 8). En Febrero de 1938, Hitler trató de usar la diplomacia para que Seyss-Inquart (Líder Nazi Austríaco) se convierta en primer ministro de ese país y anexionarla fácilmente. En contra de lo previsto, se convocó a un referéndum democrático en el que probablemente los nazis hubieran perdido.

No hubo sorpresas, porque años antes de 1938 Hitler ya se venía preparando junto a sus generales para operaciones militares en contra de ese país. Finalmente el Führer tuvo la responsabilidad de declarar la invasión en Marzo, que fue exitosa. Esto fue visto como un triunfo nacional y uno personal para él.

En el caso de la Crisis de los Sudetes (Checoslovaquia), Hitler estuvo implicado tanto ideológicamente como diplomáticamente. A mediados de 1938 según Layton (2008), “Hitler hizo clara su intención de usar la fuerza militar en su carta, escrita al inicio del planeamiento militar” (p. 167). El plan estratégico de la intervención de Alemania en las elecciones de ese país fue impulsado y promovido por él y su Ministro de Guerra (Göring). Cuando este ya fue aplicado, impactó en la iniciativa de Mussolini para hacer un llamado a la Conferencia de Múnich debido a sus buenas relaciones personales. En las negociaciones, el *Führer* usó los deseos de apaciguamiento de Gran Bretaña para poder conseguir su objetivo. Para él, esto reafirmaba su poder en el Reich y empoderaba su posición en Europa.

2.1.2. 1939-1945 (Segunda Guerra Mundial)

Antes de 1939, Hitler ya tenía preparada la modernización y adaptación de la economía para la Guerra Total. Estas mejoras eran una forma de evitar los problemas alemanes en la Primera Guerra Mundial. El *Führer* comenzó asignar a un nuevo Ministro de Economía, Walther Funk, más cercano a sus intereses bélicos y a Göring. Junto a él planeó una economía que pudiera sostener la *Blitzkrieg* pero solo una guerra limitada. Cuando los aliados le declararon la guerra a Alemania, Hitler no tenía un plan definido para una economía de guerra total y de desgaste. Según Layton (2008), “Parece ser que aunque la imagen Nazi de Alemania ordenada y decidida, la movilización de la economía alemana estaba estropeada por la ineficiencia y la pobre coordinación” (p. 44). Esto quiere decir, que si el *Führer* estaba implicado en este ámbito no fue efectivo en alcanzar sus objetivos económicos, lo que pudo haber disminuido su poder y prestigio.

Para la guerra que iniciaba, Hitler, Göring y sus principales generales planificaron la estrategia aplicada en Polonia y en 1940 en Europa Occidental. El término Blitzkrieg en alemán significa “guerra relámpago”, que planteaba un ataque rápido y directo, teniendo a los tanques como fuerza principal y a la infantería de apoyo. Sobre la creación de la *Blitzkrieg*, la información no es clara, pero se remonta al fin de la Primera Guerra Mundial por el *Reichswehr* (ejército del Reich), por lo que Hitler no pudo haber estado involucrado en la formación de esta estrategia. También junto a su Ministro de Guerra coordinó la logística y los preparativos cruciales para poder llevar a cabo estos planes. En un balance general, esto reforzó su fuerza de dictador, pues para Layton (2008) “El éxito militar logrado por las fuerzas armadas alemanas con el uso de la estrategia (...) ganó para Hitler y el régimen importante apoyo popular” (p. 50).

Después de las victorias iniciales en 1941, el *Führer* inició las preparaciones de un plan que tenía desde su juventud: la invasión a la Unión Soviética. La planificación de la estrategia, las direcciones de ataque, las tropas y la logística y fue coordinada entre Hitler y Göring. Por otro lado, en *Mein Kampf* (1925), Hitler mostraba sus razones para la expansión alemana al este:

“La política exterior del Estado Racista tiene que asegurarle a la raza que constituye ese Estado los medios de subsistencia (...), estableciendo una relación natural, vital y sana entre la densidad y el aumento de la población por un lado, y la extensión y la calidad del suelo en que se habita por otro” (p.381).

Lograr la invasión a Rusia, conocida como *Lebensraum* era de gran importancia económica y militar, pues esto le daría mayor prestigio a Alemania. Esto es evidencia de su implicancia en la presión a sus generales para llevarla a cabo. Además de estas motivaciones, Hitler tenía un objetivos de étnicos e ideológicos para la invasión, que compartía y había inculcado en Goebbels: El aniquilamiento de los eslavos y de los comunistas que ambos despectivamente trataban como: “«asiáticos», «traicioneros», «bolcheviques judíos», «bestiales», «infrahumanos»” (Beevor, 2012, p. 289).

En 1942, la economía y el plan militar que Hitler había preparado para una guerra de victorias rápidas y cortas se había derrumbado, por lo que él tomo una decisión que marcaría el futuro de Alemania: no retroceder. Una carta de Hitler al general Rommel muestra esta idea:

“En su actual situación, no puede haber otro pensamiento que no sea el de resistir con firmeza, sin retroceder ni un paso, y enviar todas las armas y todos los soldados disponibles al campo de batalla (...) Solo hay una alternativa que pueda proponer a sus tropas: vencer o morir” (p. 536).

La decisión de Hitler de mantener a sus tropas, municiones y artillería, aunque se encontraran en desventaja; condenó al fracaso nazi. Permanecer en el frente aunque exista una derrota inminente fue clave para el desgaste de las tropas. Pero nadie podía oponerse, ya que las órdenes del *Führer* eran inmutables, y quién las desobedecía era acusado de traición al régimen.

CONCLUSIONES

En conclusión, Hitler, no puede ser considerado dictador débil en ninguna medida durante su período de gobierno en Alemania (1933-1945). El ámbito en el que más intervino fue la política interior y en el que menos, el genocidio de judíos.

Durante su primera etapa de gobierno (1933-1939), en lo social y económico, Hitler fue quien influyó directamente en las acciones: creando los grupos juveniles nazis para obtener beneficios ideológicos y planeando el futuro económico junto a Schacht para modernizar Alemania y volverla una potencia de nuevo. En el área política, el *Führer* demostró y consolidó su fuerza de dictador: asesinatos a opositores, incendio directo del *Reichstag*, el antisemitismo y la creación junto con Goebbels de su divinidad (adoctrinamiento). Todas sus políticas y decisiones durante ese período fueron fructuosas.

En contraparte, en el aspecto militar antes y durante de la Segunda Guerra Mundial, algunas decisiones y acciones no fueron exitosas totalmente. En lo económico, la preparación industrial para la guerra planeada y aplicada por Hitler y por Walther Funk, no logró mantenerse frente a una guerra total y prolongada. Sobre las invasiones y ataques del ejército, estuvo directamente implicado en todos: invasión a los Sudetes, Austria Polonia (éxitos) y la U.R.S.S. (mayor fracaso). También demostró su papel como dictador al planear junto a Göring la táctica que conllevó a las victorias iniciales: la *Blitzkrieg*, pero también la que marcaría la derrota de Alemania: 'No retroceder'. Aunque no haya cumplido sus objetivos en este período (ganar la guerra), no quiere decir que es un dictador débil, pues la toma de decisiones siguió centrándose en él.

Finalmente, al analizar las posturas en referencia al rol de Hitler en el genocidio podemos concluir que: aunque no estuvo directamente involucrado en las decisiones de asesinatos y la violencia, él fue, quién desde que llegó al poder, introdujo esas sensaciones de odio en el pueblo alemán.

REFERENCIAS

- ABC. (2013). *El sarcasmo de Goering tras el incendio del Reichstag: «Lo cierto es que fui sorprendido»*. 14/4/2019, de ABC Sitio web:
<https://www.abc.es/archivo/20130227/abci-sarcasmo-goering-tras-incendio-201302271000.html>
- Antón, J. (2016). *La factoría de los cachorros nazis*. 13/4/19, de El País Sitio web:
https://elpais.com/elpais/2016/10/30/eps/1477778806_147777.html
- Agosto, P. (2008). *El Nazismo*. La otra cara del capitalismo. México: Ocean Press.
- Akten zur deutschen auswaertigen Politik 1918-1945* ("Documentos de la Política Exterior Alemana 1918-1945"), serie E (1933-1937), Vol. V, 2. Goettingen, 1977, pp. 793-795.
- Beevor, A. (2012). *La Segunda Guerra Mundial*. Londres: Weidenfeld & Nicolson
- Brooman, J. (1990). *Hitler's Germany*. (Adaptado). USA: Longman Group.
- Cuervo, B. (2015). *El ascenso de Hitler y del partido Nazi al poder en Alemania*. Historia Digital, XV, 56-120.
- Díez, J. (1998). *La democracia parlamentaria en la República de Weimar: entre el mito y la realidad*. 7/6/19, de Universidad de Valladolid Sitio web:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/66438.pdf>
- Extracto de una emisión de radio personal hecho por Hitler al pueblo alemán el 21 de Julio de 1944, después del fallo del Atentado de la Bomba de Julio.
Citado en Noakes, J. (1998). Nazism 1919–1945: Vol. 4, *The German Home Front in World War II: A Documentary Reader*. Exeter, UK. University of Exeter Press. p. 111
- Extracto de un discurso de Hitler al Reichstag, 1935. Citado en Hite, J. y Hinton, C. (2000). *Weimar and Nazi Germany*. London, UK. John Murray. p. 217
- Evans, R. (2005). *El Tercer Reich en el Poder*. Barcelona: Ediciones Península.
- Fraenkel, D. (2008). *El ascenso Nazi al poder y la naturaleza de su régimen*. 28/11/18, de YAD VASHEM Sitio web:
https://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/pdf/rise_of_the_nazis_fraenkel.pdf

- Goldhagen, D. (1996). *Los verdugos voluntarios de Hitler*. Los alemanes corrientes y el Holocausto. Nueva York: Alfred A. Knopf.
- Hitler, A. (1925). *Mi Lucha*. (Edición Electrónica). Munich: Franz-Eher-Verlag.
- Hitler, A. (1936) Adolf Hitler a Hermann Göring. (Memorándum Secreto). Agosto de 1936.
- Jiménez, P. (2004). *La estrategia de Hitler*. Madrid: Nowtilus.
- Kershaw, Ian, (1997) "*Hitler and the Nazi dictatorship*" de Fulbrook, M, *German history since 1800*. (Adaptado). pp.318-338, London: Arnold
- Köhler, J. (1999). *El carisma del éxito. Adolf Hitler, desde el punto de vista actual*. 8/6/19, de Revista de Libros - Segunda Época Sitio web: https://www.revistadelibros.com/articulo_imprimible.php?art=3994&t=articulos
- Layton, G. (2008). *From Second Reich to Third Reich: Germany 1918–45*. (Adaptado). London: Hodder Education.
- Layton, G. (2008). *Germany: The Third Reich 1933–45*. (Adaptado). UK: Hodder Education.
- Lowe, N. (1989). *Guía Ilustrada de la Historia Moderna*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mommsen, H. (1991). *From Weimar to Auschwitz*. (Adaptado). Princeton: Princeton University Press
- Moreno, A. *Entre historia y política. Notas sobre el historiador alemán Hans Mommsen (1930-2015)*". Revista Notas Históricas y Geográficas, 19(2), Septiembre- Diciembre 2017: pp 7-32
- Moreno, J. (1999). *El debate Goldhagen: los historiadores, el Holocausto y la identidad nacional alemana*. 8/6/19, de Historia y Política Sitio web: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/201114.pdf>
- Paz, F. [Intereconomiatube]. (2017, Junio 29). *La política económica de Hitler*. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Fsbk-GAnpYs>
- Sastre, L. (2017). *El adoctrinamiento infantil en la Alemania Nazi* (tesis de fin de grado). Universidad de Valladolid, España.